

El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 21.

Mahón, sábado 2 de Marzo 1901.

N.º 5.907

SECCION POLITICA

LA SANTIDAD DEL HOGAR

¿Quién no lo recuerda? Era la propiedad, era la familia lo que los conservadores estaban llamados a defender contra los ataques de la revolución, contra los atentados del radicalismo. La propiedad, cuya llave está guardada en el santuario. La familia que halla en el sacramento su divina consagración. Bases eternas del orden social, amenazadas por el descreimiento y minadas por la demagogia.

Nunca, sin embargo, había el radicalismo sostenido que fuese el celibato un estado de perfección. Nunca recomendó el radicalismo a los suyos que renunciaran a la propiedad. Si Prudhon dijo que la propiedad era el robo, no afirmó, como San Basilio, que el rico es un ladrón. Si algunos sonadores predicaron el amor libre, ninguno tuvo el amor como pecado e impureza. Los más rudos ataques contra la propiedad y la familia no se han engendrado en las utopías comunistas, sino en los místicos delirios.

Mal podían ser enemigos de la familia los que, a ejemplo de Zola, prefieren el culto de la madre fecunda, al de la virgen esteril. El hogar es el santuario de los sacerdotes de la religión de la vida. En él se consuma el hondo, el augusto misterio vital. En él realiza el hombre el más sublime de los actos, el de conservar y transmitir la existencia. En él conviven, unidos por los vínculos más estrechos, los que han dado y recibido el ser. Ningún consorcio ideal, ninguna subsunción soñada, igualarán jamás a esa santa comunidad de esencia y existencia, de carne y de sangre, que hace de todos los miembros de la familia como otros tantos ejemplares de una misma personalidad, fundidos en el gran panteísmo de la madre naturaleza.

Son enemigos del hogar los enemigos de la vida. Lo es el sombrío pesimismo que llama al mundo valle de lágrimas. Lo es la pesadilla mística que sacrifica la vida presente al fantasma de otra vida futura e incierta. Lo es el delirio ascético que abomina del placer y de la fecundidad y rinde culto a la esterilidad y al dolor. Lo es la «paranoia» degenerativa de la virgen clorótica a quien produce náuseas el contacto de la realidad. Lo son los desertores de la gran lucha vital, el célibe egoísta y esteril, la reclusa del claustro, el solitario del yermo. Lo son los grandes soberbios que han pretendido rectificar la obra de la creación. Quiso Dios que fuese fecundo el abrazo de los sexos, pero los refinados pusieron la pureza en la impotencia. Creado el hombre vió Dios, según el texto bíblico, que no era bien que estuviese solo: los papas han juzgado que Dios en esto se engañó y han negado una compañera al sacerdote.

¡Singular manera de enaltecer el matrimonio y la familia! Se ha hecho del matrimonio un sacramento, pero estimando el estado matrimonial como un estado de relativa imperfección. Por una contradicción extraña, especie de homenaje inconsciente tributado a la naturaleza por los mismos que la reniegan, se da el nombre de padres y madres a aquellos que se jactan de no tener hijos. «Mejor es casarse que quemarse» decía el propio San Pablo cuya Epístola sirve de norma a los casados. Para el Apostol de los gentiles el matrimonio es un gran mal sólo preferible a la guerra simbólica de las pasiones indomables.

Jamás fué la reacción respetuosa con la familia. Del matrimonio solo ha defendido la intervención eclesiástica, calificando de concubinato al enlace celebrado ante

flor Pi y Margall, acerca del actual estado de cosas:

Viene anunciándose hace días una crisis.

Creyóse y aseguróse que al otro día de Carnaval se plantearía ante la reina regente.

Pero la crisis se ha aplazado, y lo único que va viendo la gente es que va a suceder lo mismo sea cual fuere la solución que obtenga.

Es que no hay otra gente que la conocida y que, aunque la regencia quisiera, se hallaría sin fuerzas para seguir otros rumbos.

Hay sobre el tapete una cuestión grave y trascendental: la cuestión religiosa que hoy agita los ánimos, así en Francia como en España.

Se ha cansado el pueblo de ver esparramadas en todos los ámbitos del reino aquellas comunidades religiosas que hace más de sesenta años disolvimos como factores del absolutismo y de la tiranía, ve como se prepara a recibir a las asociaciones que nos vendrán de Francia, a las que nos traerá en prórroga que se ha dado para que se repatrien por cuenta del Tesoro, las comunidades de Filipinas.

Observa la preponderancia que cada día van tomando y el ardor y celo con que acaparan pingües fortunas.

En medio de todo esto la reina se siente sin fuerzas para acometer una nueva dirección, y pide que se ponga al menos coto a este movimiento absorbente.

Por esta cuestión caen los actuales ministros. ¿No es natural y lógico que se exija a los que suban la resolución del problema planteado?

No la haría el Sr. Silvea si su biera, a cuyo amparo se han restablecido estas comunidades, y siendo el quien opina que la enseñanza en los establecimientos religiosos es superior a la que dan nuestros centros docentes.

Si de nuevo subiera el Sr. Silvea las había de amparar a estas comunidades con más empeño, máxime cuando nos ha hablado de una corriente de espíritu que, a su juicio, se extiende por toda Europa.

Tampoco habrá de encontrarse solución al problema si quien sube al poder es Sagasta, porque éste es el que, alardeando de liberal, ha coopeado a esta obra de que el pueblo protesta, y hoy mismo se resiste a proponer alguna solución al conflicto.

Quedaría, pues, el problema sin solucionar, y a los quince días se reproduciría la crisis.

No hay otros hombres para la Regente, ni tampoco Regente para otros hombres.

Los políticos sueltos, ¿qué deberían de hacer? Como no se animaran a acometer francamente la cuestión, deberían renunciar el cargo, vendidos por las manifestaciones del país.

Para nosotros es evidente que la actual monarquía carece de solución para el presente conflicto y que se impone un cambio de régimen.

¡

jen de asistir á tan para ellos impor-
tante acto.

Si no ha llegado es aguardado de
un momento á otro al punto donde em-
barrancó el vapor italiano «Leffey»,
otro de igual clase perteneciente á la
trasatlántica de la misma nacionali-
dad, con objeto de ver si es posible
salvar algo del buque naufrago, así
en efectos como en el cargamento, si
bien el maíz de que era portador pa-
rece haber entrado ya en estado de
fermentación.

A la una de esta madrugada ha fa-
llecido el conocido industrial don Co-
me Parpal y Pons, padre de nuestros
particulares amigos don Juan y don
Miguel, este último propietario é im-
presor de nuestro colega «El Bien
Público», á la avanzada edad de 85
años.

La conducción del cadáver al Ce-
menterio ha tenido lugar á las 7 de
hoy, acompañándole un numeroso
séquito de amigos y conocidos.

Reciban por nuestra parte el más
sentido pésame, así sus hijos como
demás deudos del finado.

También ha fallecido hoy la an-
ciana señora doña Juana Roselló
Pons, madre de nuestros también
particulares amigos don José y don
Miguel Quevedo Roselló, cuyo en-
tiero debe verificarse á las 11 del
día de mañana.

Nuestro más sentido pésame á toda
la familia de la finada.

Nuestro colega «El Liberal» de Ma-
drid en su edición del jueves 21 del
actual, publica el retrato del distin-

guido periodista, ilustre novelista es-
pañol y fogoso propagandista de
nuestros ideales D. Vicente Blasco
Ibáñez, quien en sus campañas en
«El Pueblo» de Valencia y sus nove-
las regionales como «La Barraca»
ha sabido conquistarse un puesto
preeminente en el periodismo y en
las letras patrias.

Su última producción «La Barra-
ca» publica «El Liberal» en folleto
desde su edición del jueves.

Celebramos infinito que nuestro
distinguido correligionario con su ta-
lento preclaro y grandes dotes, haya
conseguido la admiración de los ma-
drileños, como hace tiempo nos la
causó á nosotros, pues los triunfos
de Blasco Ibáñez nos halagan y en-
tusiasman como si fueran propios.

La compañía dramática de los se-
ñores Plasencia-Huarte, pasa esta
noche al vecino pueblo de Villa-Cár-
los, con objeto de dar una represen-
tación de la popular obra de Dicenta,
«Juan José» en la favorecida socie-
dad Centro Republicano de aquella
localidad.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 2, 12'30

Academia práctica de dibujo lineal con aplicaciones á la industria y carreras especiales, como las de Ingenieros, Arquitectos, Maestros de Obra, Jefes de taller, Maquinistas, etc., etc. bajo la dirección de D. Marcelino Longo.

FRAILES, 36, MAHÓN

En venta: Lo está un vergel que comprende ochenta y ocho áreas de terreno, con árboles frutales y viñedo, situado en Els Egetars, del término de Mahón.—Informarán: Cos de Gracia, 143.

¡A los Sres. Fabricantes de queso!
¡A los Sres. Propietarios!

Usando los legítimos cuajos «Hansen» en la elaboración del queso, obtendrán los mejores resultados tanto en calidad como en cantidad.
Su empleo no puede ser más económico resultando unos 10 céntimos de peso para cuajar 100 litros de leche, á los precios hoy corrientes que son:
Cuajo en polvo, el bote de 95 á 100 gramos neto Ptas. 3.38 (sin envase).
El mejor elogio de los cuajos del Sr. Chr. Hansen, es manifestar que en 1899 habían obtenido 121 premios procedentes de cuantas Exposiciones de Europa y América habían sido presentados, debiendo añadir los siguientes que han obtenido el año último.
Diploma de Honor. La más alta recompensa de la Sociedad de Agricultura del reino de Bohemia (Austria).
Medalla de Oro. En la Exposición Agrícola de San Petersburgo.
Medalla de Oro en la Exposición Universal de París.
El Sr. F. Estopara Miranda, Iglesia, 14, Mahón, agente y depositario exclusivo de los productos del Sr. Chr. Hansen en las Islas Baleares tendrá además gusto en enseñar á cuantas personas deseen enterarse, catálogos modelos de las más modernas centrífugas manequeras y demás aparatos para la elaboración de manteca y queso, desde los más costosos para grandes lecherías hasta los más sencillos movidos por fuerza manual.

FARMACIA DEL DR. CASASA

Calle de Tallers núm. 29, cerca la Rambla de Canaletas, en BARCELONA

Consulta de 11 á 1 ó por escrito

Píldoras orientales

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas «Píldoras», cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre á mano una dosis de estas píldoras sin rival y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin,